



DETLI

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales
Dirigido por Miguel Ángel Garrido Gallardo
ISBN 978-950-585-116-4



UNION
ACADEMIQUE
INTERNATIONALE

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Madrid, 2015

empatía. Procede del griego antiguo “*empátheia*”. El prefijo es la preposición “*en*”, que significa ‘dentro’, ‘en’, y la raíz es el sustantivo “*páthos*”, que significa ‘pasión’, ‘sufrimiento’, ‘afecto’. Está relacionada con el verbo griego “*empádsomai*” (‘tener solicitud’, ‘cuidar de’, ‘interesarse por’) y con el participio “*empathés*” (‘apasionado por’, ‘conmovido’, ‘afectado’). [ing. *empathy* (‘compenetración’) y *understanding* (‘comprensión’); fr. *empathie*; al. *Einfühlungsvermögen*; port. *empatia*; it. *empatia*”].

Capacidad de compartir las vivencias de otro ser. Es un modo de comunicación en la cual el sujeto se identifica, se hace uno, con el objeto. Es una escucha del otro, no valorativa, centrada en la comprensión de sus sentimientos y necesidades.

La palabra española “*empatía*” traduce igualmente las alemanas “*Einführung*”, “*Empathie*”, y “*Mitgefühl*”. La palabra inglesa “*empathy*” fue empleada en 1909 por el psicólogo Edward B. Titchener para traducir la germana “*Einfühlungsvermögen*” de Theodor Lipps. Del inglés volvió a pasar al alemán como “*Empathie*”.

BREVE HISTORIA DEL CONCEPTO DE “EMPATÍA”

El concepto de “*Einfühlungsvermögen*” nace en el ámbito de la *Estética* filosófica, y sus primeros estudiosos son germánicos: especialmente Vischer, Lipps, Volkelt y Worringer. Por “*empatía*” entienden la capacidad de la mente humana para captar el valor simbólico de la naturaleza y del arte. Explican el hecho estético como proyección del *yo* en los objetos. Porque el ser humano encuentra bellas y placenteras aquellas formas artísticas en las que ve reflejado su propio sentido vital.

Robert Vischer (1847-1933), estudioso de las artes figurativas, busca explicar el sentimiento que nace en el espectador ante una obra de arte. Mediante la empatía o “*simpatía estética*”, el espectador “siente dentro” de sí la naturaleza externa; la percibe como interna, perteneciente a su mismo yo.

La empatía es también central en Johannes Volkelt (1848-1930), especialmente en sus libros *Ästhetik des Tragischen* (1879) y *System der Ästhetik* (1905-1914). Por su parte, Wilhelm Worringer (1881-1965) amplía el estudio de “Einfühlung” al arte no naturalista, abstracto o primitivo.

Pero es Theodor Lipps (1851-1914) quien da más repercusión al concepto de *Einfühlungsvermögen* y desarrolla todo un sistema teórico en torno a ella. Lipps fue discípulo de Wilhelm Wundt (1832-1920), el creador de la Psicología Experimental. Lipps en su *Ästhetik* (1903-1906) aplica el análisis filosófico y psicológico de la empatía a las experiencias estéticas, pero también considera la empatía como básica para el *reconocimiento recíproco* entre los seres inteligentes. Analiza la “reacción interior” del ser humano a la observación de objetos y personas, distingue entre empatía *positiva* y *negativa*, y describe la “tendencia innata a la *imitación*”, con su correlato motor y mímico. La empatía es el medio fundamental para conocer las *mentes* de los demás, y el único método válido para las Ciencias humanas. Extiende, pues, Lipps el concepto de empatía desde la Estética filosófica a las Ciencias sociales y humanas.

En el ámbito anglosajón, la “*empathy*” ha sido analizada por numerosos autores, psicólogos. El británico Edward B. Titchener (1867-1926), también discípulo de Wundt, introdujo el término “*empathy*” para traducir “*Einfühlungsvermögen*”. En las últimas décadas, el

empatía

norteamericano Howard E. Gardner (n. 1943), premio Príncipe de Asturias, describe la empatía como *inteligencia interpersonal*. Y el también norteamericano Daniel Goleman (n. 1947) considera que la empatía es una habilidad de la *inteligencia emocional*, y una de sus funciones más complejas.

LAS NEURONAS ESPEJO

En las últimas décadas también, las Neurociencias han hecho notables aportaciones al conocimiento de las bases biológicas de la empatía, como el descubrimiento de las “neuronas espejo”, realizado en 1996 por Giacomo Rizzolatti y sus colaboradores Leonardo Fogassi y Vittorio Gallese, de la Universidad de Parma. Rizzolatti ha demostrado, en buena medida, la base neurofisiológica de la empatía humana: Ha descubierto que unas mismas áreas neuronales, localizadas en la zona prefrontal del cerebro, se estimulan igualmente, tanto cuando el sujeto observa una acción de otra persona, como cuando él mismo ejecuta esa acción. Por lo tanto, se efectúa una “interiorización” del otro.

Existe, pues, una base neurofisiológica que explica la tendencia innata a la imitación y a la empatía. Las neuronas espejo funcionan no sólo en la interacción entre personas, sino también entre animales, o entre personas y animales.

Para K. Stueber (2013), las reacciones de las neuronas espejo explican “los mecanismos de la empatía básica”, y vienen a dar a la empatía el sustrato biológico que le faltaba. Valora muy positivamente que, dada su complejidad, la empatía sea estudiada por la Filosofía, la Estética, la Psicología y las Neurociencias, ya que su conocimiento desborda los límites de cada especialidad por separado.

EMPATÍA Y PSIQUIATRÍA

El concepto y significado de *empatía*, por su interioridad y sutileza, no se usa habitualmente en el lenguaje corriente, pero sí se utiliza con bastante frecuencia en algunos campos del conocimiento, como en Psicología y en Psiquiatría, pues forma parte del bagaje afectivo humano y es una expresión de la comunicación intelectual y afectiva entre las personas.

En el habla diaria se dice que hay empatía entre dos personas (o que tienen empatía), cuando hay una buena comunicación psíquica entre ambas y se sienten bien en esa armonía de su relación. Por el contrario, se dice que no hay empatía (o no tienen empatía) cuando la comunicación psico-afectiva no es buena, o no se produce, aun cuando las circunstancias físicas y sociales fueren favorables.

Las dificultades humanas y las enfermedades psíquicas pueden producir un bloqueo de la empatía, debido a la inhibición que provocan en los sentimientos o en la capacidad de expresar esos sentimientos. Por ejemplo, algunas neurosis inducen, en quienes las padecen, a no querer comunicar ni compartir ideas y sentimientos con otras personas, y por consiguiente, a dejar inactiva la capacidad de empatía. Así mismo, en algunas psicosis -y especialmente en la esquizofrenia-, el bloqueo afectivo, la disociación de los sentimientos, y la dificultad de comunicación con el mundo exterior es tal, que el enfermo no puede *empatizar* con los demás, ni siquiera con familiares próximos o con personas que se ocupan de él. No puede participar en la riqueza ideo-afectiva de otros.

empatía

La empatía es un buen barómetro para medir la capacidad de comunicación del individuo con otras personas, su capacidad de irradiación psicológica, y su manera de estar en el mundo en compañía de los demás seres humanos.

EMPATÍA Y SIMPATÍA

Muy próximo al concepto de empatía se encuentra el de *simpatía*, de etimología también griega y de significado parecido (“*sympátheia*”: ‘correspondencia de afectos’, ‘compasión’). De hecho, hemos visto cómo para Vischer “empatía” (*Einfühlungsvermögen*) era sinónimo de “simpatía estética”.

Sin embargo, hay una diferencia específica entre los prefijos “*en-*” y “*syn-*” (“*-pátheia*”). Este último, “*syn-*”, significa ‘juntamente’, ‘con’, lo que le da al vocablo “simpatía” un matiz más de acompañamiento que el interiorizado “*en-*”. Para algunos autores la *simpatía* es más natural y espontánea, más congénita, mientras que la *empatía* sería más secundaria, más cognitiva e intuitiva. Para otros, en cambio, la más primigenia sería la empatía.

Mención especial merece la obra del filósofo fenomenólogo Max Scheler (1874-1928), quien en su tratado ético-filosófico *Wesen und Formen der Sympathie* (1923) explora las leyes de la vida afectiva y funda una moral de la simpatía. Ésta no consiste en sentir lo mismo que el otro, sino en *comprender* lo que el otro siente. La simpatía es una comprensión, una inteligencia del sentimiento, no una participación. Se realiza de modo directo e intuitivo. Esta comprensión afectiva es el primer elemento constitutivo de la simpatía.

EMPATÍA Y CRÍTICA LITERARIA

Entre las disciplinas que configuran el campo literario (Historia de la Literatura, Teoría literaria y Crítica literaria), esta última es la que necesita la empatía de un modo particular, para que el crítico sintonice con el escritor a través de sus textos, en un contacto mediato pero profundo.

Como sería interminable examinar el papel de la empatía en el crítico literario, vamos a limitarnos a la praxis de dos de ellos, a modo de ejemplo.

1. *Leo Spitzer y su “Círculo filológico”.*

La empatía ocupa un lugar central en la crítica estilística del filólogo austríaco Leo Spitzer (1887-1960), romanista e hispanista. Su genialidad se basa en su capacidad de *Einfühlung* con los textos literarios, y en una cultura lingüístico-literaria gigantesca. A lo largo de su fecunda vida, fue empleando diversos enfoques en el abordaje de los textos, pero siempre se basó en su empatía con ellos, y los resultados fueron magníficos.

En su trayectoria encontramos una primera etapa, influido por Freud y su *Die Traumdeutung* (1900). La distinción que Freud establece entre el contenido latente y el contenido manifiesto de los sueños le resulta reveladora a Spitzer, quien aplica el Psicoanálisis a la poesía simbólica para encontrar el sentido de las imágenes aparentemente sin sentido. Estas imágenes revelan las preocupaciones del autor. Es el método que Spitzer llamó “*Motiv- und Wortforschung*”.

Más adelante, inspirándose en la “*Gestaltpsychologie*”, empleó el método que le hizo más famoso: el del “*Círculo filológico*”. Leyendo un texto, algo estilístico le choca (el “*clic*”); busca sus raíces psicológicas en una estructura mental propia del autor. Después encuentra manifestaciones

paralelas en otros elementos estilísticos del mismo autor. Se mueve Spitzer así del detalle al todo, y del todo nuevamente a los detalles, en un “círculo filológico” que enlaza lo lingüístico con lo literario y lo psicológico mediante un proceso empático.

2. Charles Mauron y su “Psicocrítica”

El científico, poeta y crítico provenzal Charles Mauron (1899-1966) crea el método psicocrítico, en el que la empatía tiene papel relevante. En *Des métaphores obsédantes au mythe personnel* (1963) lo describe, sobre la base de cuatro etapas: 1) Superpone los textos de un autor para que aparezcan las “redes de asociaciones”, o agrupaciones de imágenes obsesivas e involuntarias.- 2) Indaga, a lo largo de toda la obra del escritor, cómo se repiten y se modifican las redes asociativas. Esas estructuras en movimiento dibujan “figuras y situaciones dramáticas”, desembocando en la imagen de un “mito personal”.- 3) El mito expresa la “personalidad inconsciente” del escritor, y su evolución.- 4) Controla Mauron sus resultados con los datos biográficos, conscientes, del escritor.

Con este método analiza a Mallarmé, Baudelaire, Racine, etc., en sugestivos estudios.

BIBLIOGRAFÍA

GARDNER, Howard E., *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*, New York, Basic Books, 1983 (trad. esp. *La teoría de las inteligencias múltiples*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987); GOLEMAN, Daniel, *Emotional Intelligence. Why I can matter more than IQ*, New York, Bantam Books, 1996 (trad. esp. *Inteligencia emocional*, Barcelona, Kairós, 1996); LIPPS, Theodor, *Ästhetik, Psychologie des Schönen und der Kunst*, Hamburg-Leipzig, Voss, 1903-1906 (trad. esp.,

Los fundamentos de la Estética, Madrid, Daniel Jorro, 1923); MAURON, Charles: *Des métaphores obsédantes au mythe personnel. Introduction à la psychocritique*, Paris, Corti, 1963; *L'inconscient dans l'oeuvre et la vie de Racine*, Paris, Corti, 1969; *Psicocrítica del género cómico. Aristófanes, Plauto, Terencio, Molière* (trad. de M. C. Bobes Naves), Madrid, Arco/Libros, 1998; RIZZOLATTI, Giacomo, et alii, "Premotor cortex and the recognition of motor actions", *Cognitive Brain Research*, 3, 1996, pp. 131-141; SCHELER, Max: *Wesen und Formen der Sympathie*, Bonn, Cohen, 1923 (trad. esp., *Esencia y formas de la simpatía*, Buenos Aires, Losada, 2004); SPITZER, Leo: "Psychoanalyse des Barbusseschen Stils", *Studien su Henri Barbusse*, 1920: 63-96; *Stilstudien*, München, Hueber, 1928; *Linguistics and Literary History, Essais in Stylistics*, Princeton University Press, 1948; *Critica stilistica e semantica storica*. Bari, Laterza, 1966; *Estilo y estructura en la literatura española*, Barcelona, Crítica, 1980; STUEBER, Karsten: "Empathy", *Stanford Encyclopedia of Philosophy* (2013), www.plato.stanford.edu/entries/empathy ; VISCHER, Friedrich Theodor, *Ästhetik, oder Wissenschaft des Schönen* (1848), 6 vols., 2ª ed. München, Meyer & Jessen, 1922-1926; VOLKELT, Johannes, *System der Ästhetik*, 3 vols., München, Beck, 1905; WORRINGER, Wilhelm, *Abstraktion und Einfühlung*, München, Wilhelm Fink Verlag, 1907 (trad. cast. *Abstracción y Naturaleza*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983).

Fernando LEAL (Jefe de Servicio de Salud Mental de Valladolid).

Isabel PARAÍSO (Universidad de Valladolid).